

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS REMESAS A LA ECONOMÍA ECUATORIANA

Alberto Acosta¹, Susana López Olivares² y David Villamar³
CESPLA- Universidad de Cuenca

www.codesarrollo-cideal.org
Julio 2006

Capítulo extraído del libro
“Crisis, migración y remesas en Ecuador
¿Una oportunidad para el codesarrollo?”.
CIDEAL. 2006.

SUMARIO

La mayor crisis de la historia como detonante de la estampida emigratoria	2
Las remesas y su impacto macroeconómico	4
Las remesas y las exportaciones	
Las remesas y las importaciones	
Las remesas y la cuenta de servicios	
Las remesas y las inversiones extranjeras	
Las remesas y la deuda externa	
Contribución de las remesas a la disminución de la pobreza	13
Destino y uso de las remesas	21
BIBLIOGRAFÍA	24

*“El dinero es algo muy singular. Le da al hombre tanta alegría
como el amor y tanta angustia como la muerte.”*

John Kenneth Galbaith

© Alberto Acosta, Susana López Olivares y David Villamar. 2006.
© CIDEAL. 2006.

¹ Economista. Profesor universitario. Consultor internacional y del ILDIS-FES en Ecuador. Asesor de organizaciones sociales. Autor de varias publicaciones. Dirección electrónica: alacosta48@yahoo.com

² Estudiante de economía. Dirección electrónica: susana_lopez_olivares@yahoo.com.mx

³ Economista. Maestría en Economía de la FLACSO. Cursante de Maestría en Economía Internacional, Universidad de Sofía, Tokio. Dirección electrónica: villamardavid@yahoo.com.mx

1. La mayor crisis de la historia como detonante de la estampida emigratoria

Ecuador concluyó el siglo XX con una crisis sin precedentes.⁴ Luego de un prolongado período de estancamiento desde 1982, al año 1999 se le recordará por registrar la mayor caída del PIB y como el año en el que se agudizó el deterioro institucional del país.⁵ El PIB declinó en 7,3% medido en sucres constantes, y en dólares, en 30,1%; de 19.710 millones pasó a 13.769 millones de dólares. El PIB por habitante se redujo en casi 32%, al desplomarse de 1.619 a 1.109 dólares.

El país experimentó uno de los empobrecimientos más acelerados en la historia de América Latina: entre el año 1995 y el año 2000, el número de pobres creció de 3,9 a 9,1 millones; en términos porcentuales, de 34% al 71%; la pobreza extrema dobló su número de 2,1 a 4,5 millones, el salto relativo fue del 12% a un 31%. En estas condiciones se registró un deterioro acelerado de los índices de bienestar. El ingreso por habitante del Ecuador alcanzó apenas un 43% del promedio latinoamericano.

Lo anterior vino acompañado de una mayor concentración de la riqueza. Así, mientras en 1990 el 20% más pobre recibía el 4,6% de los ingresos, en 2000 captaba menos de 2,5%; entre tanto el 20% más rico incrementaba su participación del 52% a más del 61%. Esta inequidad es, sin duda alguna, una de las principales explicaciones de la pobreza. Esto es sobre todo preocupante, pues en este país la capacidad productiva disponible podría satisfacer la demanda de bienes y servicios de toda la población, de existir una adecuada distribución del ingreso y de la riqueza.⁶

La consecuencia lógica de esta evolución económica fue el masivo desempleo y subempleo; la caída de los ingresos; la reducción de las inversiones sociales: salud, educación, desarrollo comunitario, vivienda; la creciente inseguridad ciudadana; el deterioro de la calidad de vida, y la reducción vertiginosa de la confianza en el país...

En tales circunstancias, al entrar el país en la mayor crisis de su historia, e incluso como consecuencia de los mecanismos adoptados para enfrentarla, se inició un proceso sostenido de emigración, cuya magnitud y velocidad no tienen precedentes. En efecto, según varias estimaciones, desde el año 2000 al año 2005, mucho más de un millón de ecuatorianos habrían salido del país; hay otras estimaciones que establecen que el número de ecuatorianos y ecuatorianas en el exterior puede bordear los tres millones⁷, pues es necesario recordar que el Ecuador experimenta desde hace medio siglo una salida continuada de habitantes de las provincias de Azuay y Cañar.⁸

⁴ Con una proyección de algo más de 13 millones de habitantes para 2005, con una tasa de crecimiento de 2,3%, Ecuador es uno de los países con más alta densidad poblacional de América Latina. En las últimas décadas, esta población se ha desplazado del campo a la ciudad, revertiendo la relación preeminente, hasta llegar hoy a contar con una población mayoritariamente urbana: 61%, frente a un 39% rural. Las migraciones internas determinaron que la Costa pasara, en el último siglo, a concentrar los mayores porcentajes de población, al tiempo que se robustecían sectores de ceja de montaña sujetos a una intensa colonización.

⁵ El Ecuador retornó al régimen democrático en 1979. En la última década ha vivido sucesivas crisis políticas que han incluido la revocatoria del mandato de tres presidentes constitucionales, crisis que han sido resueltas sin quebrar la democracia en términos formales, pero que han debilitado la institucionalidad del Estado, particularmente en cuanto a la estabilidad e independencia de los tribunales constitucional, electoral y de justicia.

⁶ Por cierto que la inequidad no solo se manifiesta en el campo económico y social, pues hay otras facetas culturales, étnicas, regionales, ecológicas y de género.

⁷ Diario *El Universo*, Guayaquil, 9 de enero de 2005.

⁸ Un estudio comparativo de estos flujos migratorios se encuentra en Villamar (2004).

Con el deterioro de la economía nacional, la emigración hacia Estados Unidos se mantuvo y se mantiene elevada. No obstante, hacia 1998 la orientación del flujo se trasladó desde el norte de América hacia el sur de Europa, particularmente hacia España, aunque también Italia y, en menor medida, otros países del viejo continente registran un creciente número de inmigrantes ecuatorianos.⁹

En este contexto, el aporte de la dolarización, impuesta de manera improvisada en enero del 2000, no fue la panacea esperada. Por el contrario, la ansiada reducción de la inflación, que estaba lejos de una hiperinflación, se demoró casi cinco años hasta alcanzar niveles internacionales, con el consiguiente deterioro del costo de vida y de la competitividad del aparato productivo. Y en 2005, la inflación volvió a repuntar de un 1,9% en diciembre de 2004 a más de un 5,3% en febrero de 2006, con una tendencia creciente... Las tasas de interés, que se esperaba bajen con la dolarización, se mantienen en niveles elevados; incluso alcanzan niveles superiores a los créditos en dólares de varias economías vecinas que no tienen dolarizada su economía. En estas condiciones, con una economía que no encuentra la senda de la reactivación, el desempleo continúa siendo un problema; incluso habría recobrado una tendencia creciente en los últimos años: de 2003 a 2005 la desocupación creció del 8% a cerca del 12%, para luego reducirse a un valor que bordea el 10%, pero con valores crecientes de subempleo.¹⁰ Esto explica el mantenimiento e incluso la expansión de los flujos emigratorios desde que se introdujo la dolarización.

La economía demuestra un estancamiento.¹¹ En estos años dolarizados el crecimiento ha sido inestable y magro, salvo en 2004. En este año, el principal impulsor del 6,9% del crecimiento económico fue la actividad petrolera privada, que aumentó más del 30%. Los sectores de la industria, comercio y agro, que generan más de la mitad de los puestos de trabajo, se expandieron apenas en 1,9%. Al año siguiente la economía apenas creció en el orden del 3%. Esta es una situación preocupante si se tiene presente que el Ecuador goza de un entorno internacional irreplicable: elevados precios del petróleo, crecientes remesas de los y las emigrantes, relativamente bajas tasas de interés en el mercado internacional, auge de Estados Unidos (el principal comprador de productos ecuatorianos en el exterior), depreciación del dólar que ayudó a recuperar marginalmente los bajos niveles de competitividad, el ingreso de narcodólares...

Otro factor que pesa sobre la economía es la deuda externa, cuyo monto total superó en 2005 los 17.000 millones de dólares (unos 10.000 millones de deuda externa pública). Aquí hay que destacar el crecimiento vertiginoso de la deuda externa privada desde que se dolarizó la economía; así, a mediados de 2005 el endeudamiento

⁹ Cifras compartidas por varios analistas hablan de que el número de ecuatorianos y ecuatorianas residentes en España sería de por lo menos 600.000 personas, número que crecería como resultado del proceso de regularización en marcha, debido a la reunificación familiar. Dicho proceso, en la medida en que abre la puerta para que un importante grupo del colectivo ecuatoriano se nacionalice, podría desembocar en un aumento de las cifras indicadas y a la vez en una disminución... Aumento por efecto de la reagrupación familiar y disminución cuando las personas que se nacionalicen comiencen a ser contabilizadas como españolas... Hay que anotar también que los ecuatorianos y las ecuatorianas disputan el primer puesto entre los colectivos de extranjeros en España, sobre todo si se incluye el número de personas en situación irregular. Igualmente, Ecuador tiene el primer puesto en lo que al monto de las remesas enviadas desde España se refiere, con 619 millones de euros en 2004, lo que correspondió al 22,5% del total remesado desde dicho país, de acuerdo a datos de Remesas.org (la llamada ayuda al desarrollo de España alcanzó hasta 2004, en los cinco años precedentes, la suma de 165 millones de dólares).

¹⁰ Los datos económicos utilizados, salvo que se indique lo contrario, fueron obtenidos del "Análisis de Coyuntura" del ILDIS.

¹¹ Desde 1982, cuando arrancó la crisis de la deuda externa a nivel regional, hasta prácticamente la actualidad se ha mantenido deprimido el PIB per cápita.

privado superó los 8.000 millones de dólares. La deuda pública interna se acerca, mientras tanto, a los 4.000 millones de dólares. Se puede obtener una idea del manejo fiscal si se contempla la distribución del presupuesto: el grueso de los gastos se destinó a servicios, particularmente al servicio de la deuda pública, con un margen mínimo para inversión, tanto en el sector social como en el productivo.

El país cuenta, como ya se dijo en párrafo precedente, especialmente con dos fuentes de financiamiento que animan su economía dolarizada y que le dotan de liquidez: el petróleo, en este momento con precios altos, y las remesas de los emigrantes (alrededor de 1.700 millones en 2005), que constituye el segundo rubro de ingresos nacionales. Esta inyección de dinero en forma directa a la economía popular ha quitado paralelamente presión sobre el Estado en cuanto a la aplicación de programas sociales más intensivos y permanentes.

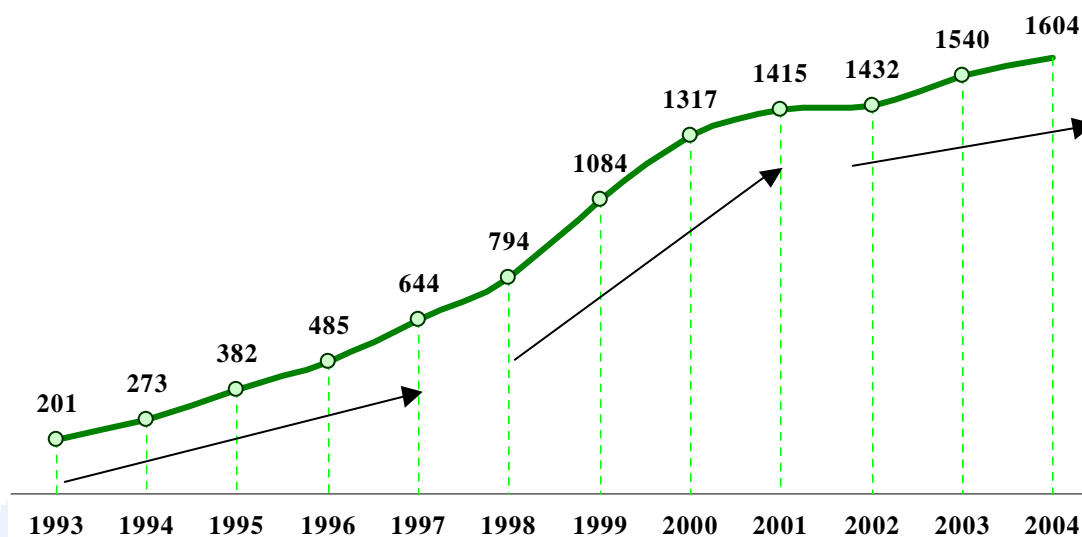
En suma, uno de los efectos inmediatos de la emigración ha sido la recepción de crecientes sumas de dinero enviadas por las personas que han salido del país. Las razones se explican por los efectos de la misma crisis, así como por otras muchas causas¹², algunas de las cuales podrían encontrarse en las estrategias de sobrevivencia y/o acumulación desplegadas por amplios segmentos de la población que encontraron en las mismas remesas una razón suficiente para emigrar. Estas remesas, como se verá a continuación, contribuyeron a reducir los efectos más agudos de la crisis, al tiempo que desencadenaron otros impactos que serán rápidamente descritos.

2. Las remesas y su impacto macroeconómico

Las remesas han experimentado un crecimiento (ver cuadro 1) que puede ser clasificado en tres etapas. Una etapa de crecimiento inicial, que va de 1993 a 1997 y en la que el incremento anual de remesas promedió los 120 millones de dólares. Una segunda etapa que sería de aceleración, entre 1998 y 2000, en la que el aumento anual promedio de remesas se duplicó, alcanzando los 262 millones. Y la tercera etapa, con una tendencia a la saturación, entre 2001 y 2005, en la que se desacelera el flujo de remesas, promediando un crecimiento de apenas 64 millones anuales; en términos reales en estos años prácticamente no se registró un crecimiento. Es interesante destacar el cambio de pendiente que caracteriza a cada etapa. Nótese además que la aceleración del flujo de remesas (1998) coincide con el estallido de la reciente ola emigratoria. Sin embargo, no debe olvidarse que la evolución de las remesas no puede proyectarse en forma lineal y que éstas no están garantizadas en forma permanente.

¹² La emigración se nutre de la desigualdad dentro y fuera del país. La escasa o nula movilidad social, que no alimenta las expectativas de progreso, alienta el proceso. La desestructuración económica y social, más que la pobreza, activa la salida. En tanto denuncia silenciosa, la emigración representa una salida política en contra del desgobierno, de la corrupción, de la inequidad, de las instituciones que impiden la construcción democrática de respuestas colectivas. Si a la emigración se la ve como una estrategia de acumulación de activos y de provisión de ingresos para las familias, los bancos, que hoy -en nombre del mercado- se disputan las remesas que envían los y las emigrantes desde el exterior, al negar créditos productivos a amplios grupos humanos, fomentan los préstamos informales y por ende la emigración. También alientan indirectamente la emigración quienes limitan en sus mercados el ingreso de productos ecuatorianos, tanto como quienes obligan al país a sostener un servicio de la deuda externa en condiciones inhumanas. En esta lista caben quienes han pulverizado la institucionalidad jurídica.

Cuadro 1
Ecuador: Evolución anual de las remesas, 1993 - 2004



Fuente: Banco Central del Ecuador.

Recuérdese que al sacrificar la capacidad de emisión monetaria del Banco Central, el Estado perdió a la política monetaria directa como instrumento de política económica. Más aún, el Estado prácticamente¹³ eliminó su potestad para determinar la masa monetaria (especies monetarias en circulación y depósitos a la vista), de la cual requiere una economía para realizar las transacciones económicas. En dolarización, el aumento o contracción de la oferta monetaria depende en gran parte de los resultados que se obtengan a través de los flujos económicos (reales y monetarios) con el exterior. A las exportaciones, al endeudamiento externo (tanto público como privado), a la inversión extranjera, se han sumado las mencionadas remesas.

Así, para comprender la importancia de las remesas (por ejemplo, como fuente de divisas) en la evolución de la capacidad de pago frente al exterior y además en el estado de la oferta monetaria, no solo conviene realizar un estudio comparativo entre el flujo de remesas y las variables de ingreso y salida de divisas de forma individual, sino también con dichas variables (fuente de divisas) compensadas, es decir netas, de su correspondiente rubro de salida de recursos.¹⁴

¹³ Se utiliza la palabra “prácticamente” debido a que el Banco Central aún posee una cierta influencia – marginal– sobre la masa monetaria a través de la emisión de moneda fraccionaria y la determinación del encaje bancario.

¹⁴ Ecuador, justamente en estos años de emigraciones masivas, registra el ingreso de personas de los países vecinos: unas 600.000 provenientes de Colombia y unas 170.000 del Perú, en gran medida atraídas por una economía dolarizada que asegura mejores salarios que los que pueden obtener los trabajadores agrícolas, de la construcción o de servicios diversos en sus países, en donde, por lo demás, pueden consumir a precios más bajos que en Ecuador. El caso de la presencia colombiana, por estar vinculada a los efectos de la violencia en Colombia, es un factor a tomarse en cuenta. Este fenómeno inmigratorio merece ser detenidamente analizado, algo que, por falta de espacio, no se asume en este trabajo. De todas maneras, habría que calcular el monto de las remesas de estas personas, que fluctuaría entre 200 y 250 millones de dólares.

2.1 Las remesas y las exportaciones

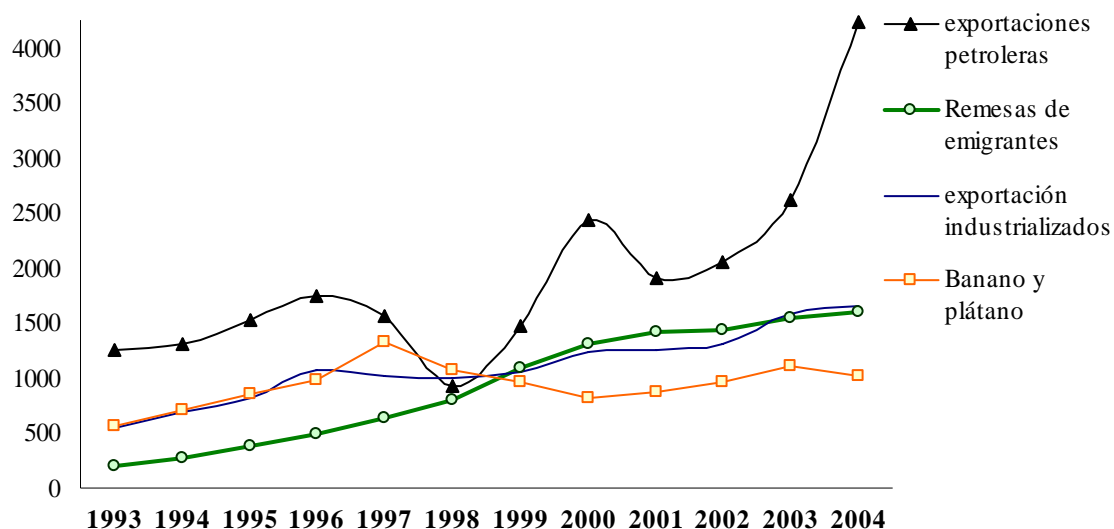
Al profundizar en el análisis, se puede determinar con precisión cuáles son los componentes fundamentales de las mencionadas fuentes. Por sus características productivas, el Ecuador depende esencialmente de la exportación de unos pocos productos primarios. En efecto, la canasta de exportaciones está compuesta en un 80% de bienes primarios y, entre ellos, los principales son petróleo, banano, café, cacao, camarón y atún, que corresponden a cerca del 70% del total de exportaciones.

Si se realiza un estudio comparativo con los principales productos de exportación de manera desglosada (ver cuadro 2), podrá verse que los ingresos por remesas solo son superados por las exportaciones petroleras, que constituyen el elemento más importante del total exportado. Las exportaciones petroleras representaron en 2004 el 55% del total de exportaciones.

Las remesas sobrepasan a las ventas de banano, segundo producto de exportación, y en los últimos años incluso han superado a las exportaciones sumadas de varios productos tradicionales (banano, café, cacao, camarón, atún y pescado), así como a las de productos industrializados, aunque estas últimas parecen haber alcanzado a las remesas en 2003. No se puede olvidar que la dinámica de crecimiento de las remesas en esta década ha sido muy superior a la del sector agropecuario.

Ahora bien, como se puede apreciar en el cuadro 2, las remesas de los emigrantes presentan una importante ventaja frente al crudo. Se trata de la estabilidad. Mientras la evolución de las exportaciones petroleras ha evidenciado su erraticidad, las remesas no presentan caídas ni cambios bruscos de tendencia.

Cuadro 2
Ecuador: remesas frente a exportaciones
en millones de dólares
1993 – 2004

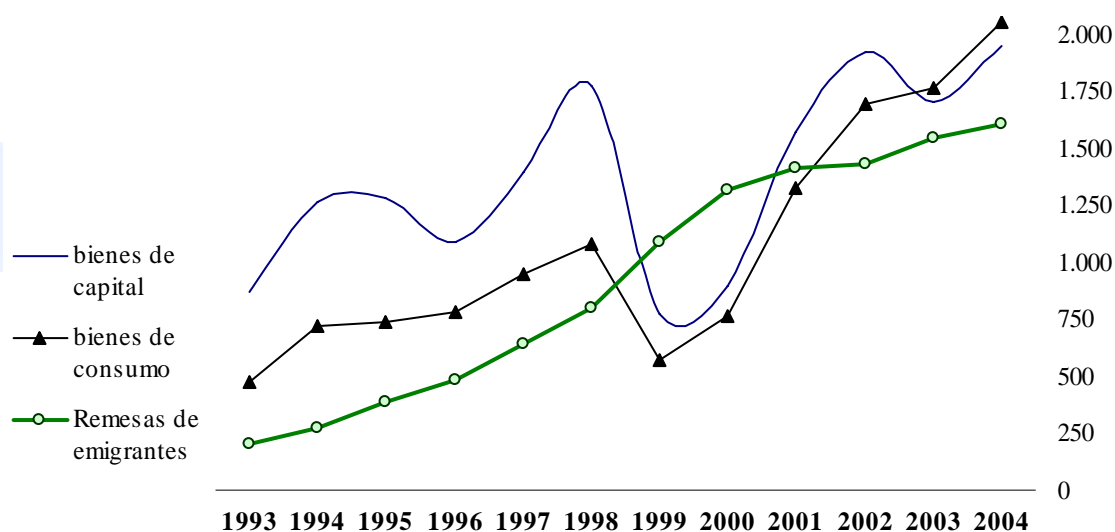


Fuente: Banco Central del Ecuador

2.2 Las remesas y las importaciones

Luego de comparar las remesas con las principales fuentes comerciales de ingreso de divisas, es importante relacionarlas con las importaciones (ver cuadro 3). Por un lado, puede decirse que las remesas han contribuido a mitigar la salida de recursos impulsada a través de las importaciones. En efecto, las remesas han representado entre un tercio y un cuarto del total importado en los últimos años. Es decir que, por cada cuatro dólares que salieron del país por concepto de importaciones, entró aproximadamente un dólar por concepto de remesas.

Cuadro 3
Ecuador: las remesas y los principales tipos de importaciones en millones de dólares, 1993 - 2004



Fuente: Banco Central del Ecuador.

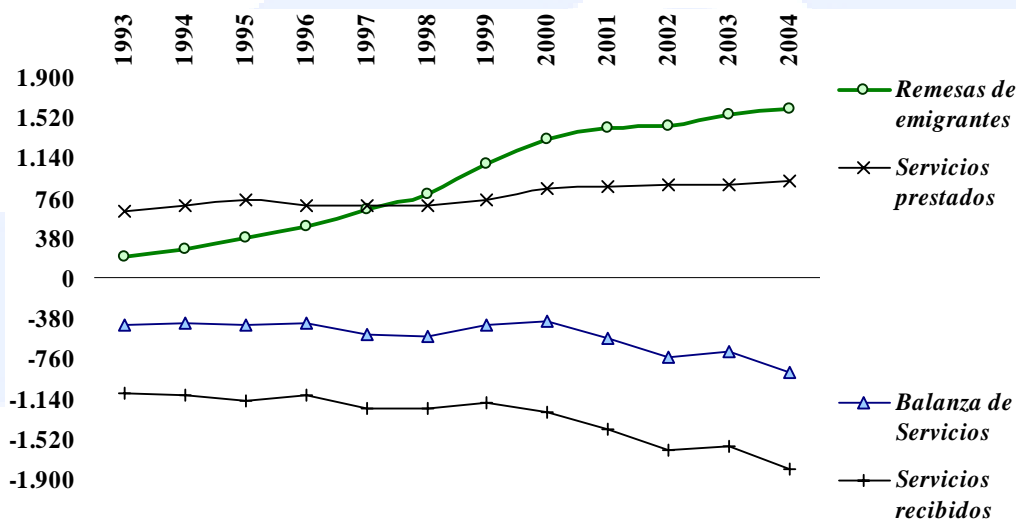
Por otro lado, no es menos cierto que, en gran medida, las remesas se han destinado al consumo de productos importados, tales como electrodomésticos, equipos de computación, ropa, teléfonos celulares... Es así que los ingresos por remesas explicarían buena parte del acelerado crecimiento de las importaciones de bienes de consumo durante la dolarización. A este respecto debe decirse que, si bien el abaratamiento de los productos extranjeros derivado de las devaluaciones de varios de los socios comerciales del Ecuador constituyó el impulso determinante para las importaciones frente a la rigidez del dólar, fue el veloz incremento de la liquidez de buena parte de los consumidores derivado de las remesas del exterior lo que complementó dicho impulso al posibilitar el aprovechamiento efectivo de esas importaciones a "menor precio".

2.3 Las remesas y la cuenta de servicios

Como puede verse en el cuadro 4, el ingreso de divisas por concepto de servicios prestados no adolece de inestabilidad alguna, a diferencia del comercio de bienes. Por el contrario, durante el período analizado (1993-2005), esta variable se ha mostrado muy poco sensible ante crisis como las de 1994-1995 y 1998-1999, e incluso ha presentado una tendencia ligeramente creciente, arrojando un ingreso promedio por servicios prestados por alrededor de 750 millones de dólares anuales.

Ahora bien, si se analiza el flujo neto por servicios, la historia cambia. Y es que si los servicios prestados se han mantenido estables, los servicios recibidos prácticamente han duplicado año a año el valor de aquéllos. En efecto, durante la década examinada, la salida de divisas por concepto de servicios recibidos ha promediado cerca de -1.350 millones de dólares por año. Más aún, la adquisición de servicios extranjeros se aceleró vertiginosamente en dolarización (por los motivos explicados) y la correspondiente salida de dólares pasó de -1.270 millones en el año 2000, a -1.809 millones en 2004.

Cuadro 4
Ecuador: remesas y balanza de servicios en millones de dólares, 1993-2004



Fuente: Banco Central del Ecuador.

El resultado neto ha sido, por supuesto, una salida de dólares mayor a los 500 millones anuales en promedio en la década correspondiente a la balanza de servicios. En 2004 el saldo negativo de esta balanza llegó a -888 millones. Es evidente que el papel de las remesas nuevamente mitiga la salida de divisas.

El siguiente elemento de la balanza de pagos que debería ser contrastado con el flujo de remesas es la balanza de rentas. Por supuesto, está por demás decir que la renta recibida será poco menos que insignificante, pues por un lado el país no tiene grandes capitales invertidos en el exterior, por lo que la renta recibida del capital será mínima. Y por otro lado, el hecho de que las remesas se contabilicen no como renta del trabajo sino como transferencias, determina que la renta recibida del trabajo se circunscriba a los sueldos percibidos por unos cuantos profesionales ecuatorianos por su labor en el extranjero. En efecto, en la última década, el monto promedio de renta recibida apenas alcanzó los 74 millones de dólares anuales.

Por el contrario, la renta pagada ha sido mucho mayor, pues además del pago a los profesionales extranjeros, ésta comprende tanto las utilidades generadas por la inversión extranjera, como los intereses de la deuda externa. De este modo, al igual que la balanza comercial y la de servicios, el resultado de la balanza de rentas ha sido negativo, generando una salida neta de recursos.

El último componente de la cuenta corriente que restaría por examinar sería justamente el de transferencias corrientes. En éste se contabilizan las remesas de los emigrantes y diferentes tipos de donaciones gubernamentales y no gubernamentales, tales como la asistencia internacional al desarrollo, el financiamiento de las ONG, etc. Ya que, durante la última década, las remesas de los emigrantes han representado el

93% del valor total de las transferencias, resulta innecesario realizar un análisis pormenorizado de esta cuenta.

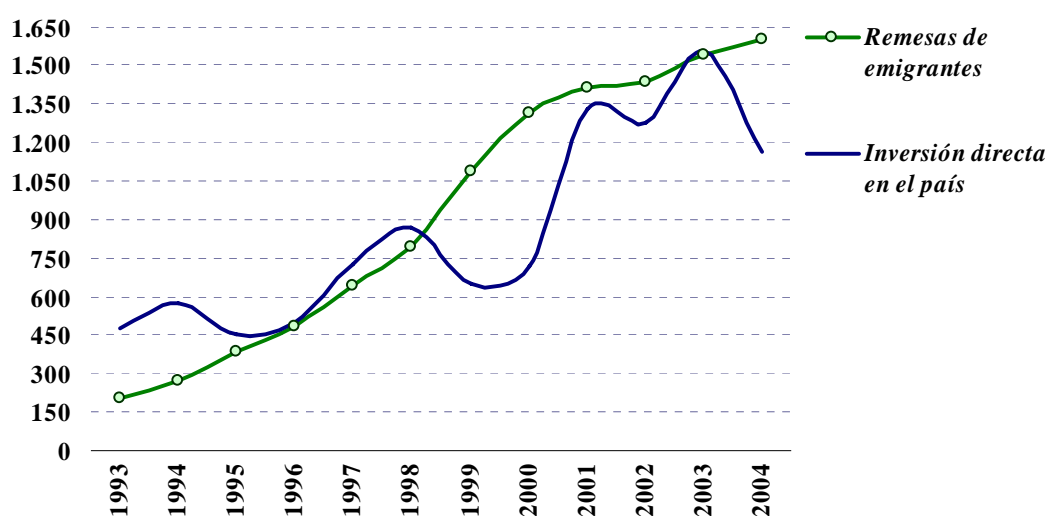
2.4 Las remesas y las inversiones extranjeras

De un modo casi dogmático, hoy se considera a la inversión extranjera como una de las condiciones indispensables para el crecimiento sostenido y el desarrollo de un país. Sin embargo, por más esfuerzos desplegados para atraerla, para el Ecuador ésta no se ha convertido en el gran pilar de financiamiento como se esperaba. El incremento reciente obedeció esencialmente a los requerimientos financieros para la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), proyecto que costó más de 1.300 millones de dólares.¹⁵ Como puede verse en el cuadro 5, la inversión extranjera pasó de 720 millones de dólares en el año 2000, a 1.330 millones en 2001, y 1.275 millones en 2002, años en que concluyó la construcción del OCP. Allí también se registra una caída en el 2004.

No obstante, y pese a la magnitud alcanzada por la inversión extranjera, el aporte de la emigración, a través del flujo de remesas, aparece con un monto cuantitativamente superior. Adviértase que en el caso de la inversión extranjera, al igual que con las exportaciones, se presenta el problema de la inestabilidad. En efecto, los cuadros 5 y 6 evidencian la variabilidad de los flujos foráneos, que responden con inmediatez a los problemas internos.

Por otra parte, no hay que olvidar que la inversión extranjera va aparejada directamente con una variable de salida de divisas. Así, los pagos por utilidades a las inversiones del exterior se triplicaron en cuestión de una década, pasando de 93 millones en 1993 a más de 300 millones en 2002 y a 359 en 2004. El resultado de ello es que el ingreso de divisas por inversión foránea, neto de sus correspondientes utilidades, ha sido considerablemente menor que el flujo "bruto", como se puede ver en los cuadros 5 y 6. Esto coloca la contribución efectiva de la inversión foránea muy por debajo de las remesas.

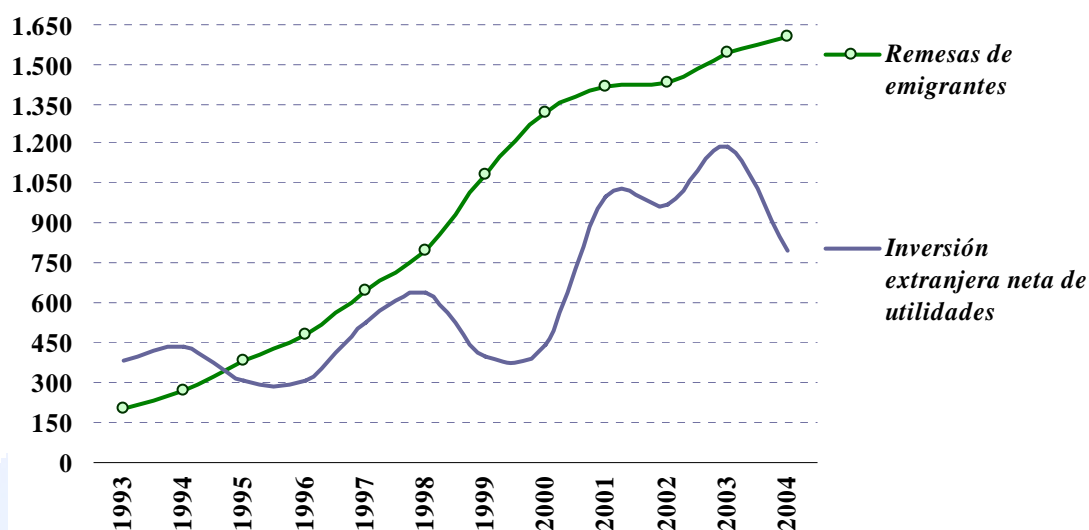
Cuadro 5
Ecuador: Remesas frente a inversión extranjera en millones de dólares, 1993-2004



Fuente: Banco Central del Ecuador.

¹⁵ Es importante señalar que un elevado porcentaje de dicha inversión (se habla de un 40%) estuvo destinado a la importación de materiales de construcción.

Cuadro 6
Ecuador: Remesas frente a inversión extranjera neta de utilidades
en millones de dólares: 1993-2004

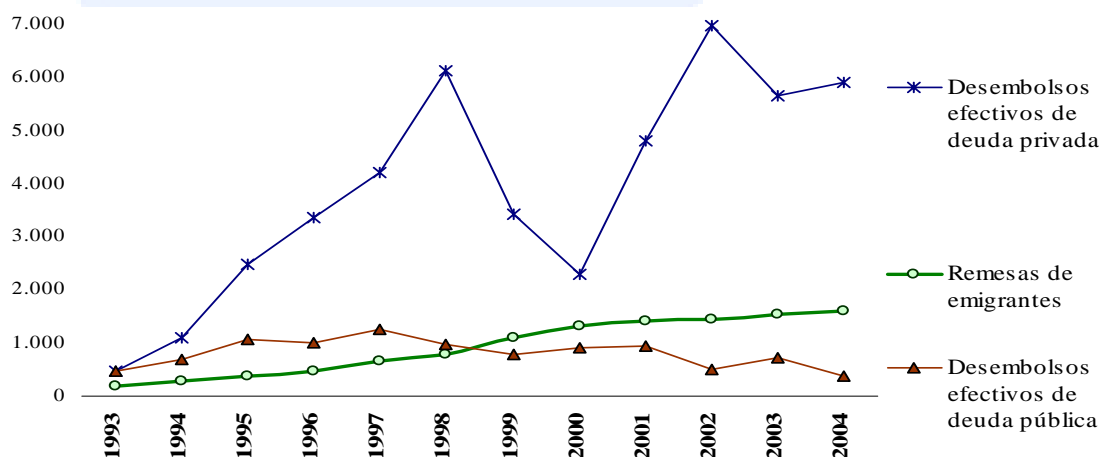


Fuente: Banco Central del Ecuador

2.5 Las remesas y la deuda externa

Es indiscutible que los desembolsos de deuda externa han conformado, en el último decenio, una fuente de ingreso de divisas al país frente a la cual aún las remesas palidecen. Desde luego, aquí conviene distinguir entre los desembolsos externos públicos y los privados. Al comparar las remesas con los desembolsos públicos, puede constatar que aquéllas han sido netamente superiores desde que estalló el reciente proceso emigratorio (ver cuadro 7), período correspondiente a la etapa que se denominó como de aceleración del flujo de remesas.

Cuadro 7
Ecuador: Los desembolsos de deuda externa y las remesas en millones de dólares
1993 - 2004



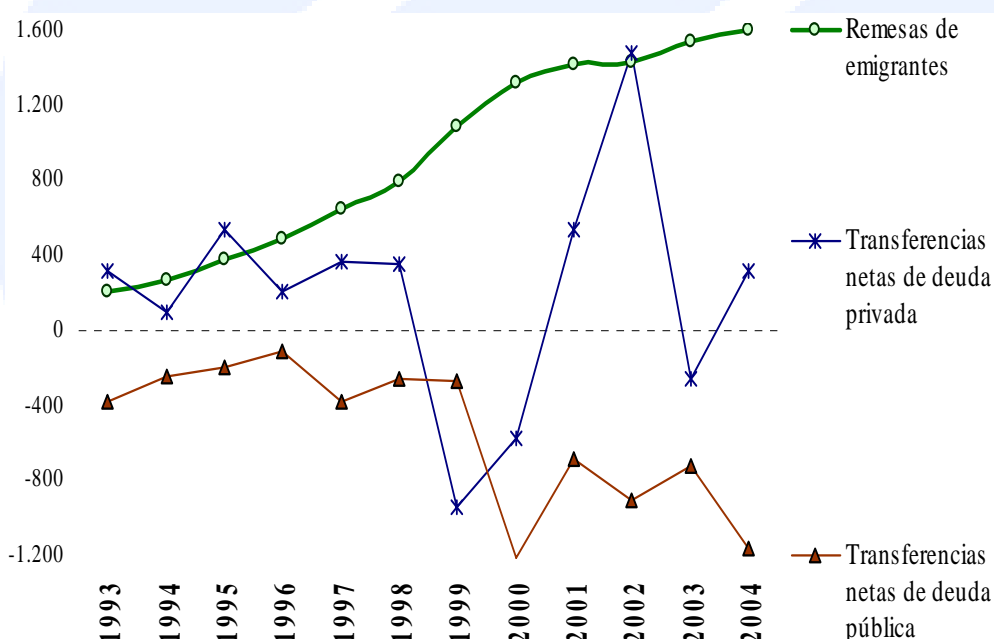
Fuente: Banco Central del Ecuador.

Con los desembolsos externos privados, la situación ha sido distinta: año a año, éstos han presentado cifras ampliamente mayores al flujo de remesas. Incluso durante la crisis de 1999, cuando el Ecuador sufrió duras restricciones crediticias, la superioridad de los desembolsos privados frente a las remesas se mantuvo. Pero nuevamente, al incluir las variables de salida de recursos correspondientes, esta realidad se modifica radicalmente. En este caso se utilizan dos rubros de compensación (tanto para los desembolsos públicos como para los privados) que son los pagos por amortizaciones del capital adeudado y los intereses de la deuda.

El resultado, para el caso del endeudamiento público, ha sido una salida neta de recursos que se mantuvo durante toda la década, intensificándose en los años de la dolarización. De su lado, el flujo neto de capitales proveniente del endeudamiento privado, se torna mucho más modesto, así como inestable, alternando cifras positivas (entrada neta de divisas) en algunos años, y negativas (salida neta de dólares) en otros, pasando a ser claramente inferior al monto de remesas en casi todo el período analizado (ver cuadro 8).

Los flujos hasta aquí examinados (con una estructura más desglosada) conforman las cuentas fundamentales de la balanza de pagos.¹⁶ Por supuesto, aunque las remesas constituyen un contingente de gran importancia, la agregación de los flujos netos negativos por lo general supera los ingresos por remesas, además de la inversión extranjera y otras contribuciones positivas. El resultado global de cada año (ver cuadro 9) ha sido una salida neta de recursos (balanza de pagos negativa).

Cuadro 8
Ecuador: Las remesas y el flujo neto de divisas por endeudamiento
Millones de dólares, 1993 - 2003



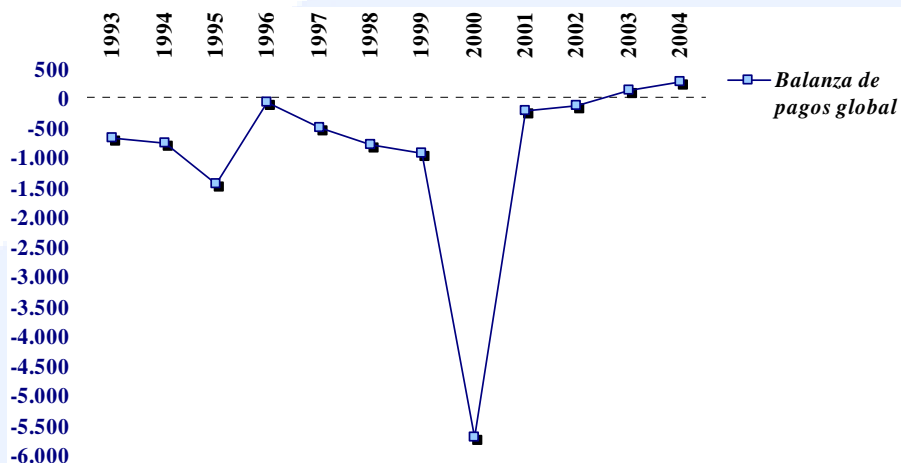
Fuente: Banco Central del Ecuador.

Nótese el déficit de balanza de pagos registrado en el año 2000. Éste se explica por la renegociación de la deuda efectuada, que dio como resultado la eliminación de los Bonos Brady, y la emisión de Bonos Global. La creación de esta nueva deuda debilitó

¹⁶ La nueva metodología de balanza de pagos (versión 5) incluye además la cuenta "Moneda y depósitos", contabilizada en la cuenta financiera, que incluye, por un lado, los billetes y monedas en circulación, y por otro, los depósitos transferibles y negociables en el exterior.

la Posición de Activos Externos Netos del país, expresada en el mencionado déficit. Debe recalcar, asimismo, los reducidos déficits (los menores de toda la década) registrados en 2001 y 2002, y los superávits registrados en 2003 y 2004, pese a las crecientes presiones de salida de recursos exacerbadas por el tipo de cambio fijo. Desde luego, en esta mejora relativa de la capacidad de pago del país, el papel de las remesas habría sido decisivo.

Cuadro 9
Ecuador: Evolución de la balanza de pagos en millones de dólares, 1993-2004



Fuente: Banco Central del Ecuador.

Recapitulando, al comparar las diversas fuentes de divisas no sujetas a reembolso (es decir, exportaciones, servicios prestados, renta recibida y transferencias), se ha podido establecer que en los últimos años el flujo de remesas tan solo ha sido superado por las exportaciones petroleras, constituyéndose así en el segundo rubro generador de divisas para el Ecuador. De igual manera, se logró evidenciar una característica fundamental del flujo de remesas que lo vuelve cualitativamente superior a las demás fuentes: su estabilidad en el tiempo. Asimismo, al equiparar el flujo de remesas con las fuentes de recursos sujetas a reembolso (desembolsos externos e inversión extranjera), se pudo apreciar que las remesas solo son superadas por los desembolsos de la deuda externa privada, colocándose por encima de los desembolsos de deuda externa pública así como de la inversión extranjera.

Se podría entonces afirmar que entre las distintas fuentes de recursos de que dispone el país, ya sea que provengan de flujos reales o financieros, las remesas de los emigrantes constituirían la tercera fuente más importante, luego de los desembolsos de deuda privada y las exportaciones petroleras. Sin embargo, se pudo demostrar que si se examina cada variable neta de su correspondiente flujo de salida de divisas, las remesas pasan a ser el principal rubro generador de recursos externos del país, pues las principales variables se tornan negativas, como es el caso del flujo neto de servicios, el endeudamiento público y, en años recientes, el flujo comercial neto, sobre todo el no petrolero que ha registrado cuantiosos déficits en estos últimos años: en 2000, -729 millones de dólares; en 2001, -1.953 millones; en 2002, -2.069 millones; en 2004, -3.249 millones, y en 2005, - 4.000 millones (ver cuadro 10).

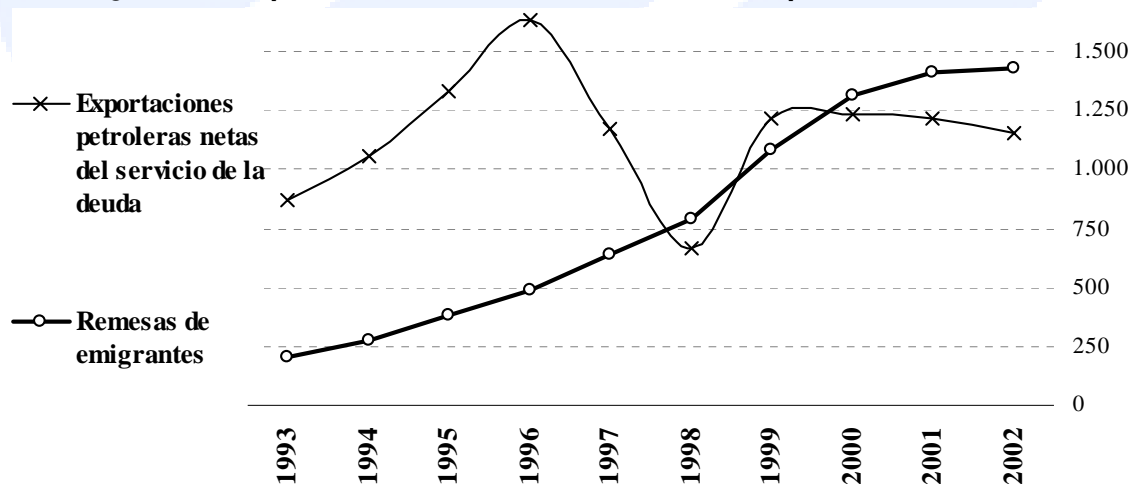
Además, una parte de las exportaciones petroleras no constituye un ingreso de recursos a la economía, a diferencia del grueso de las remesas. Así, si se parte de una comparación entre el monto de remesas y las exportaciones petroleras desde la perspectiva del ingreso de recursos para la economía, se podría afirmar entonces, como se aprecia en el cuadro 11, que la primera fuente externa de recursos para la economía no es el petróleo, sino las remesas de los emigrantes.

Cuadro 10
Ecuador: Balanza comercial en millones de dólares, 2000 - 2004

	Exportaciones FOB			Importaciones FOB			Balanza Comercial		
	Petroleras	No petrolera	Total	Petroleras	No petrolera	Total	Petrolera	No Petrolera	Total
2000	2.442	2.484	4.927	256	3.213	3.469	2.187	-729	1.458
2001	1.900	2.778	4.678	250	4.731	4.981	1.650	-1.953	-302
2002	2.055	2.981	5.036	232	5.773	6.006	1.823	-2.792	-969
2003	2.607	3.432	6.039	597	5.501	6.098	2.010	-2.069	-59
2004	4.234	3.319	7.553	723	6.570	7.293	3.511	-3.249	262

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central del Ecuador.

Cuadro 11
¿Cuál es la primera fuente de recursos externos para la economía?



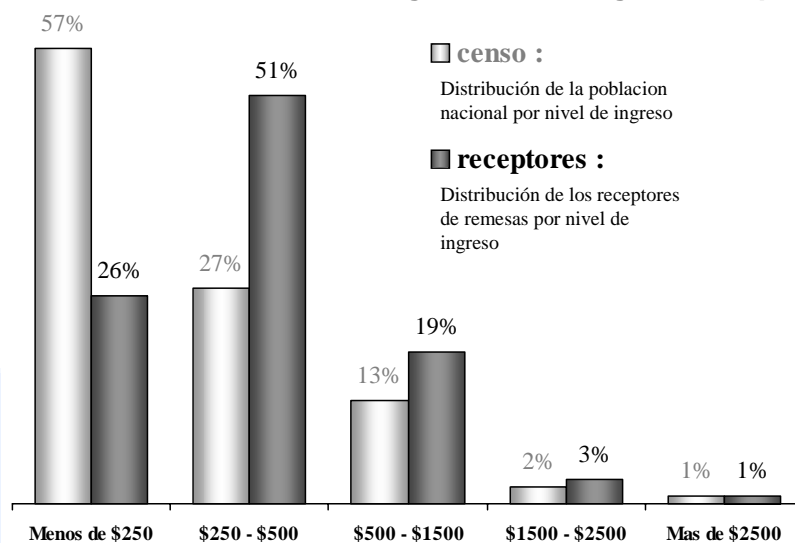
Fuente: Banco Central del Ecuador.

3. Contribución de las remesas a la disminución de la pobreza

La relación entre disminución de pobreza y remesas no es automática. En el cuadro 12 se puede observar que el grueso de los receptores de remesas (más del 50%) pertenece a sectores de ingreso medio, mientras que tan solo el 26% de los receptores se ubica en estratos bajos. Esto indica que las remesas se orientan más a financiar el consumo de sectores medios que la subsistencia de los más pobres, lo cual concuerda con la hipótesis de que quienes emigran no son los más pobres sino los sectores medios empobrecidos, que aún tienen posibilidades de reunir el dinero que la emigración requiere.

De todas maneras, coincidiendo con el BID, “el arma más eficaz para combatir la pobreza en América Latina no proviene de los Gobiernos ni de la ayuda externa, sino de las remesas de los emigrantes”. Para confirmar esta aseveración basta volver la mirada hacia la relación entre remesas e inversiones sociales. El monto de remesas es ampliamente superior al gasto social, además de ser recibido en forma directa por los estratos medios y bajos.

Cuadro 12
Ecuador: Distribución de remesas según nivel de ingresos en porcentajes



Fuente: BID-FOMIN, INEC, Censo Nacional de Población 2001.

Una primera forma general de observar la importancia de las remesas para las familias de menores ingresos sería comparándolas justamente con el nivel de ingreso y el costo de la canasta básica. Recuérdese que al examinar el beneficio familiar de la emigración se estableció que aunque existe la posibilidad de que se contraiga el ingreso familiar global, gracias a las remesas y a la reducción del tamaño familiar el ingreso per cápita puede llegar a elevarse, resultando en un beneficio económico positivo de la emigración.

Considérese como ejemplo el ingreso mínimo mensual calculado por el INEC¹⁷, a diciembre de 2002, para una familia promedio (221 dólares).¹⁸ Frente a un costo de la canasta familiar básica de 353 dólares, la familia podía comprar hasta el 63% de dicha canasta. Ahora bien, considerando que el ingreso promedio mensual por remesas se estimó (Bendixen 2003) para ese año en 117 dólares, equivalente al 33% de la canasta, entonces una familia receptora de remesas recibiría este valor adicional a sus ingresos, con lo cual elevaría su nivel de consumo casi hasta cubrir el costo de la canasta básica. Intuitivamente se trata de un cálculo atractivo; sin embargo, es parcialmente inexacto, pues está partiendo del ingreso promedio del país y sumando el ingreso por remesas, que no toda familia recibe. Es decir, estaría considerando solo una parte de los efectos de la emigración: los de las remesas, mas no los de la reducción del tamaño familiar. Habría por lo tanto una subestimación del efecto de la emigración en la pobreza.

Si se adecua el análisis a la economía de Quito, a finales de 2004 se tiene que el costo de la canasta familiar básica asciende a 392 dólares, pero el ingreso mínimo mensual familiar se mantendría en 253 dólares. ¿Cómo influyen las remesas en este caso? Ya que el costo de la canasta es mayor en Quito, una familia promedio solo puede comprar el 65% de la canasta familiar básica. Si el ingreso promedio mensual por remesas en Quito es de 215 dólares, esto equivale al 55% de la canasta. Esto

¹⁷ Monto estimado para una familia de 4,2 miembros y 1,6 perceptores de salario básico.

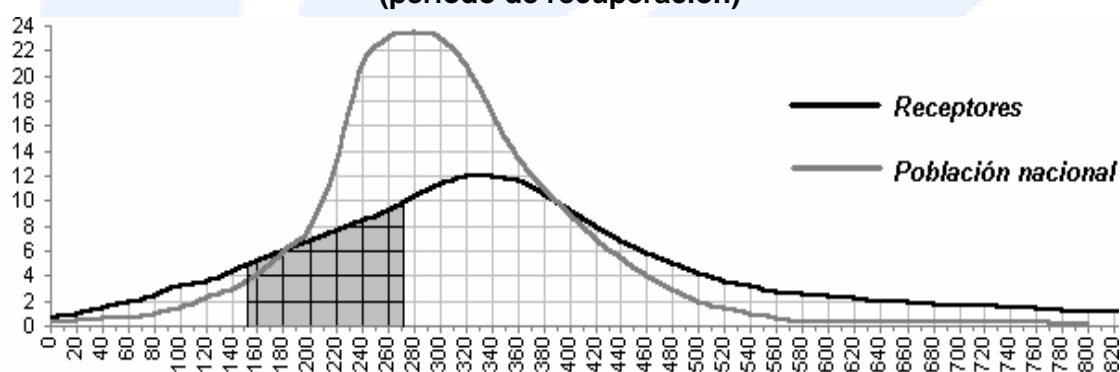
¹⁸ Se mantiene los datos al 2002 para poder utilizar los ingresos calculados para ese año, y que constan en el informe del BID-FOMIN.

significa que gracias a las remesas, en promedio, los perceptores de remesas no solo cubren el costo de la canasta familiar, sino que lo exceden en un 20%.

En el cuadro 13 se puede apreciar una interesante comparación entre la distribución de la población y la de los receptores de remesas, ambos según nivel de ingreso. Como se puede observar, la gran mayoría de los receptores supera los 154 dólares de ingreso corriente, pero, asimismo, más de la mitad superaría el límite de 271 dólares al 2002. Esto lleva de inmediato a algunas conclusiones relevantes. Primero, corrobora la idea de que en su mayoría no son los más pobres los que emigran, sino los sectores de ingreso medio-bajo y medio en adelante. Además, combinando los resultados del modelo planteado junto con los del cuadro, se puede concluir que la emigración permitiría salir de la pobreza a aquella porción de los receptores cuyo ingreso se encuentre entre los 154 y los 271 dólares (nuevamente ver cuadro 13), intervalo que contiene a más del 22% de los receptores. Esto se debe a que, de acuerdo con el modelo establecido, un ingreso menor a 154 dólares no sería suficiente para salir de la pobreza, mientras que uno mayor a 271 dólares supera por sí solo el nivel de pobreza, sin necesidad de remesas.

En estas condiciones, se conoce que alrededor de un 22% de los receptores habría logrado salir de la pobreza, y se sabe además que las remesas benefician al 24,2% de la población. Esto implicaría que la emigración habría permitido salir de la pobreza a más del 5% de la población nacional ($22\% \times 24,2\% = 5,3\%$), entre 2001 y 2002. Tal resultado es fundamental para comprender la importancia socioeconómica de la emigración. Pero se trata de una afirmación bastante delicada, basada en estimaciones y promedios que no siempre pueden ser exactos (recuérdese la insuficiencia de la información disponible), así que surge una duda natural: ¿qué tan veraz y confiable es dicha cifra?

Cuadro 13
Ecuador: Población nacional y receptores de remesas según nivel de ingreso
(período de recuperación)



Fuente: BID-FOMIN, INEC, Censo Nacional de Población 2001. Elaboración: Susana López O.

En cuanto a la contribución de la emigración a la disminución de la pobreza, para predecir su tendencia, el análisis realizado al respecto debe ser relativizado. El concepto de referencia usado para medir la pobreza era el de pobreza según nivel de ingreso, en comparación con la canasta básica. Desde tal perspectiva, la contribución de las remesas viene a ser de tipo aritmético-contable: si la suma de remesas e ingreso corriente de una familia dada supera el costo de la canasta básica, entonces dicha familia estaría saliendo de la pobreza gracias a la emigración. Sin embargo, esta idea sobre la pobreza es, por así decirlo, bastante deficiente, pues existen definiciones mucho más completas y complejas, relacionadas con indicadores de desarrollo

humano como la estructura de consumo, tipo de vivienda, acceso a servicios básicos, niveles de alfabetización, acceso a la educación, entre otros. En otras palabras, la reducción de la pobreza calculada sobre la base de los ingresos sería hasta cierto punto ficticia, en la medida en que indica quién sale de la línea de la pobreza, pero no dice nada sobre cómo mejoran (si lo hacen) los referidos indicadores de bienestar y necesidades insatisfechas. De todas maneras, las remesas marcan la diferencia entre la pobreza y un grado relativo de bienestar. Y por cierto, si bien superar los niveles de pobreza puede ser importante, esto no implica que estas personas consiguieron establecer una base que les permita ampliar sus capacidades para escapar definitivamente de la trampa de la pobreza.

Así, las remesas vendrían a ser simplemente un complemento del ingreso familiar que permite elevar el consumo hasta cubrir la canasta básica.

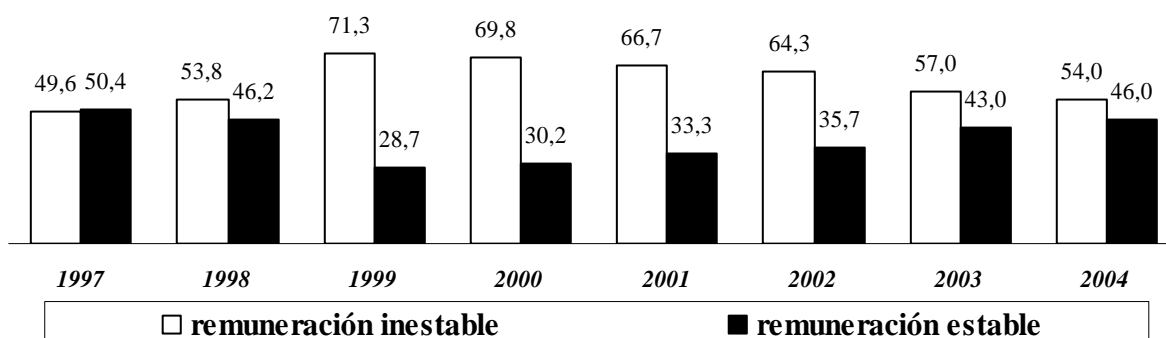
La referida reducción de la pobreza, entonces, no solo sería ficticia, sino también temporal, pues cualquier impacto negativo, como una caída en el monto de las mismas remesas, podría desembocar en una nueva crisis. En definitiva, las remesas son importantes pero no suficientes para mantener un nivel de ingreso superior a la línea de la pobreza, pues su papel es complementar el ingreso familiar, no suplirlo. Ante una nueva crisis y la consecuente caída de los ingresos de las familias, las remesas se volverían insuficientes para mantener los niveles de consumo, y las mejoras en el campo de la pobreza se desvanecerían.

Otro detalle significativo. La emigración atacó a la pobreza también de manera indirecta. La forma directa se dio con la reducción del número de pobres por vía de mejoras en el ingreso, gracias a las remesas. La forma indirecta, en cambio, se originó mediante el mencionado estímulo de actividades comerciales y de servicios ligados a la migración, así como al financiamiento (también por medio de remesas) de negocios y microempresas de los familiares de los emigrantes.

De todas formas, es lamentable que debido al esquema económico imperante no se haya podido aprovechar de forma adecuada el multiplicador productivo de las remesas. El manejo económico “ortodoxo, conservador y prudente”, sustentado en una ideología liberalizadora y aperturista, no fue el mejor escenario para que las remesas, vía consumo, alienten la producción nacional. Por el contrario, las remesas fueron un sostén de las importaciones, sobre todo de bienes de consumo. Lo que a su vez no redundó en la generación de más y mejores empleos.

En el cuadro 14 se puede ver, además, que más del 60% de la población activa está sujeta a una remuneración inestable (subempleo + desempleo), cifra que aproximadamente concuerda con un 70% de la población en situación de pobreza, como se estableció en el censo del 2001. Justamente, de acuerdo con un estudio realizado para el BID (Bendixen 2003), una de las principales razones por las cuales la gente emigra del Ecuador es poder mandar dinero a sus familias (según expresa el 83% de los encuestados).

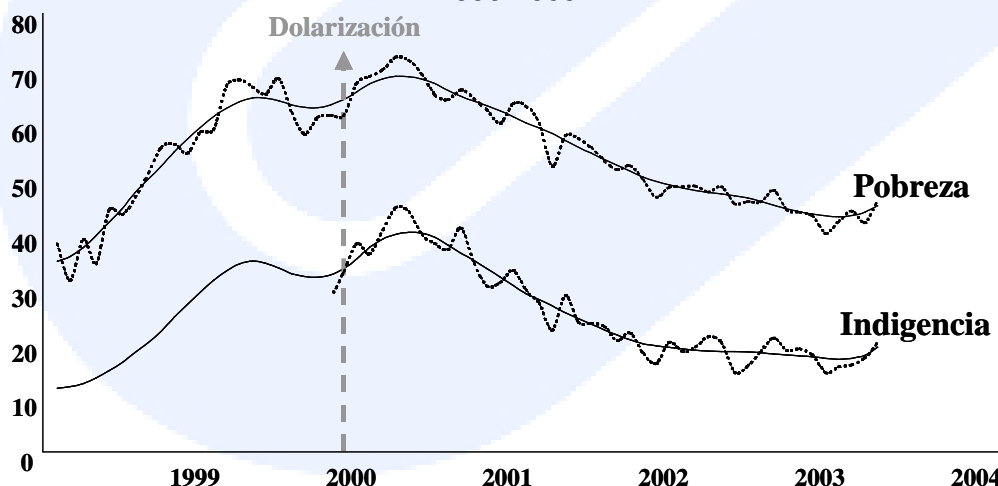
Cuadro 14
Ecuador: Remuneración estable y remuneración inestable en Quito, Guayaquil y Cuenca
en porcentajes de la PEA



Fuente: Banco Central del Ecuador.

En el cuadro 15 se puede apreciar la evolución de la pobreza y la indigencia en las tres principales ciudades del país. De acuerdo con el cuadro, la pobreza habría alcanzado a más del 70% de la población a mediados de 2000, para caer a un 50% luego de 2002. En tales resultados, como se demostró, la emigración habría jugado un papel fundamental. Pero téngase en mente que se trata de los tres centros urbanos con mayor dinamismo económico del país, en donde se concentran el grueso de la emigración y las remesas. Es evidente que la progresión de la pobreza en el resto del país y sobre todo en el área rural no es tan alentadora.

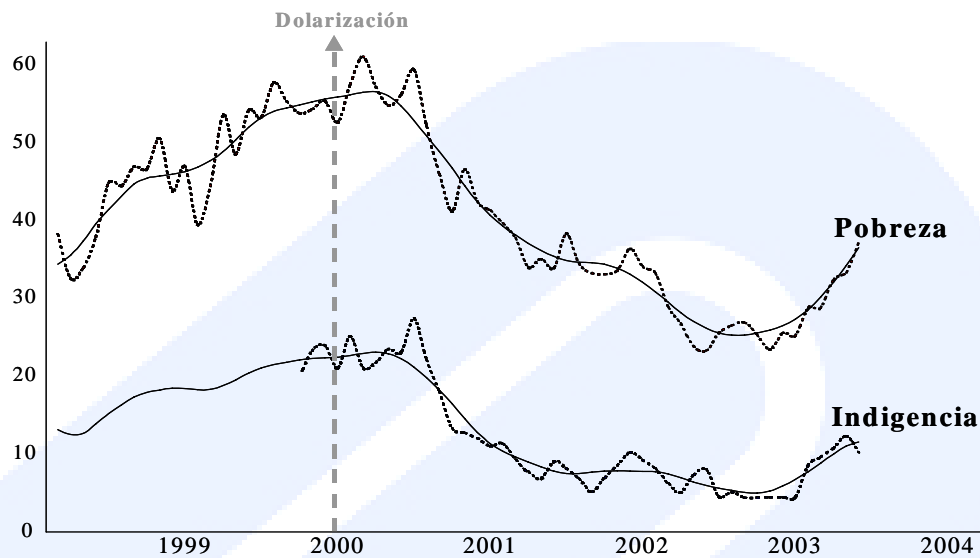
Cuadro 15
Ecuador: Pobreza e indigencia en Quito, Guayaquil y Cuenca en porcentajes, 1998-2003



Fuente: "Pobreza, Dolarización y Crisis en el Ecuador". Carlos Larrea. Enero 2004. Banco Central del Ecuador, Encuesta de empleo.

Resulta interesante analizar el caso de Cuenca de forma aislada, ya que es la ciudad con mayor historia migratoria y cuya economía ha recibido un gran impulso gracias a las remesas. En el cuadro 16 se puede observar que las mejoras sociales superan a las del promedio de las tres ciudades antes presentado; la pobreza y la indigencia son menores (el repunte experimentado en años recientes se explica tanto por razones propias de la economía regional, como por las tendencias recesivas que afectan a amplios segmentos productivos). La caída de la pobreza a niveles inferiores a la precrisis reafirma la hipótesis de la importancia de la emigración en la reducción de la pobreza.

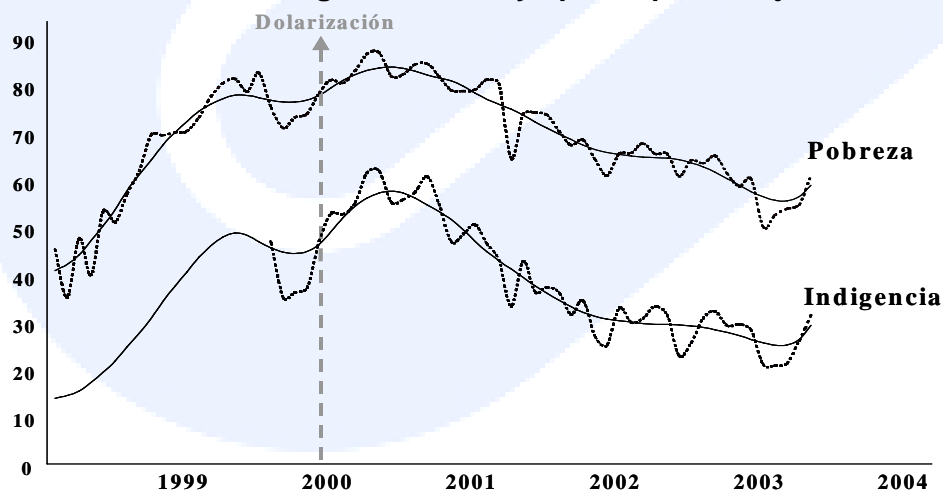
Cuadro 16
Ecuador: Pobreza e indigencia en Cuenca en porcentajes, 1998-2003



Fuente: Larrea (2004).

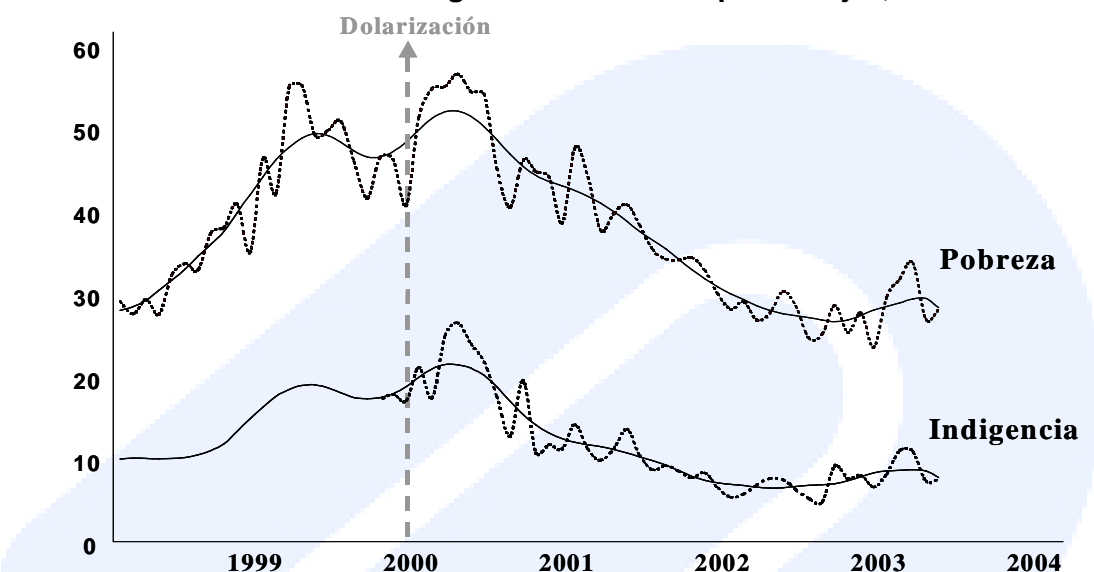
Si en Cuenca la pobreza y la indigencia bajaron a niveles inferiores a los registrados antes de la crisis, en Quito la situación apenas se habría estabilizado en los niveles previos a la gran contracción económica, mientras que en Guayaquil estos niveles se mantienen elevados (ver cuadros 17 y 18).

Cuadro 17
Ecuador: Pobreza e indigencia en Guayaquil en porcentajes, 1998-2003



Fuente: Larrea (2003)

Cuadro 18
Ecuador: Pobreza e indigencia en Quito en porcentajes, 1998-2003



Fuente: Larrea (2003).

Para confirmar aquella declaración del BID, del año 2001, que decía que las remesas son el arma más eficaz para combatir la pobreza, basta mirar la relación de las remesas con las inversiones sociales, tal como aparece en el cuadro 19. El monto de remesas es ampliamente superior a las inversiones sociales, además de que las remesas son recibidas en forma directa por los estratos medios y bajos. Por otro lado, hay que anotar que la masiva salida de compatriotas alivia de alguna manera la demanda de servicios sociales.

Cuadro 19
Ecuador: Remesas, inversiones sociales, servicio de la deuda externa

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Remesas emigrantes	201	273	382	485	644	794	1.084	1.317	1.415	1.432	1.540	1.604
Inversión social*	551	737	1.038	1.099	1.170	1.040	859	717	926	1090	1137	1234
Servicio de la deuda	538	769	1.806	1.630	2.392	1.736	1.788	1.680	1.828	2.020	1.951	2.624
Egresos totales	2.178	2.883	4.308	4.451	5.290	4.385	3.960	4.035	5.489	5.506	6.188	6.835

* Inversión social incluye: educación, cultura, salud, desarrollo comunal, desarrollo agropecuario.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Nota: El BID presenta estimaciones más altas. Así, para el año 2004 su cifra es de 1.740 millones de dólares.

Si bien las remesas de los emigrantes no van directamente al Estado, éste, indirectamente, dispone de mayor movilidad al disminuir las presiones sociales. El Estado, entonces, al no tener que destinar más recursos para financiar las inversiones sociales (las cuales en gran medida se financian con "ayuda al desarrollo"), puede disponer de recursos para atender las demandas de los acreedores. Es decir, que las

remesas le dan “algo de cuerda y movilidad” al Estado, permitiéndole mantener reducido el gasto social para poder financiar el servicio de la deuda o subsidiar la ineficiencia de la banca, según sea la prioridad del momento.

Las remesas podrían superar más de ocho veces a la llamada ayuda directa al desarrollo. Es curioso anotar que el monto de dicha ayuda, incorporando los créditos reembolsables (que han llegado a superar en algunos años el 80% de toda la ayuda), tiene un valor similar a las inversiones sociales; dicho de otra manera, el Ecuador se endeuda en el exterior para financiar su inversión social...

Al integrar los análisis económicos precedentes sobre el aumento del consumismo y los efectos inflacionarios de las remesas, se puede ver que si bien las remesas incrementan el nivel de ingreso (y las posibilidades de consumo) de los receptores, sus efectos colaterales sobre la inflación, y por ende sobre el costo de la canasta básica, contraen el poder adquisitivo del dinero (en este caso del dólar), perjudicando a aquellas familias que no perciben remesas y que, como se vio, pertenecen a los sectores más empobrecidos. El efecto neto de las remesas sobre la pobreza debe considerar tanto su influjo positivo sobre el consumo de los receptores como el resultado perjudicial en el poder adquisitivo del ingreso del conjunto, vía presión inflacionaria y distorsión de la estructura de precios.

Hasta aquí se ha podido verificar la importancia de las remesas para la economía, sobre todo como factor dinamizador del consumo y como mecanismo para reducir la pobreza. Asimismo, el ingreso de divisas por concepto de remesas ha permitido contrarrestar la salida de dólares derivada del déficit comercial y del desequilibrio crónico en la balanza de servicios. Sin embargo, las remesas también llevan implícitos algunos problemas. El primero y quizá el más grave es la gestación de un nuevo tipo de dependencia externa, que se deriva de sustentar el consumo interno en una fuente externa de recursos.

Esto conlleva un grave peligro, pues las remesas han dejado de crecer a los ritmos anteriores, mientras que los flujos migratorios enfrentan cada vez mayores restricciones, lo que deja pocas perspectivas de un crecimiento de remesas a futuro. No debe olvidarse tampoco que un número creciente de emigrantes está considerando la posibilidad de quedarse en Europa o en Estados Unidos en lugar de regresar, y está dejando de enviar dinero, priorizando las inversiones en esos lugares mientras procesa la reunificación familiar.

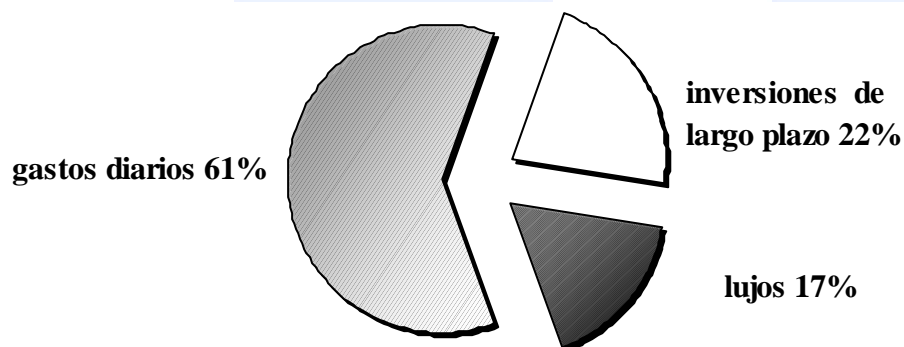
Otro gran problema de las remesas es que estarían generando presiones inflacionarias, encareciendo las condiciones de vida de las regiones en donde se concentran estos recursos. Debido a que las condiciones de vida y de producción son distintas en las diferentes regiones y ciudades del Ecuador, la inflación se presenta distinta en cada una, manifestándose, entre otras cosas, en los diferentes precios de la canasta básica. Así, la canasta básica familiar es más elevada en Cuenca, Loja y Quito que en el resto de ciudades del país; el promedio nacional a octubre de 2005 supera los 432 dólares (el ingreso familiar, con 1,6 perceptores, es de 280 dólares; la restricción es de 152 dólares). Esto refleja el mayor porcentaje de las remesas de los emigrantes, que históricamente se han concentrado en el austro.

A más del efecto inflacionario que el flujo de recursos generados en la emigración pueda tener, hay que considerar otro tipo de distorsiones, por ejemplo, en la estructura de precios relativos, que tiene una incidencia perniciosa a nivel de la valoración de los terrenos y propiedades rurales y urbanas.

4. Destino y uso de las remesas

De acuerdo con el informe del BID-FOMIN, elaborado por Bendixen & Associates (2003), la mayoría de los receptores (61%) utiliza las remesas para gastos de primera necesidad de la familia, como alimentación, alquiler, electricidad, agua, teléfono, transporte, ropa y medicinas. Un 17% las destina a “lujos”¹⁹ y un 22% a inversiones: 4% a compra de propiedades, 2% a educación, 8% al ahorro, y 8% las invierte en negocios.

Cuadro 20
Ecuador: Distribución de los envíos de remesas por tipo de uso en porcentajes



Fuente: BID-FOMIN.

El impulso que dan las remesas al consumo es esencial, ya que estimula la creación productiva al incentivar la demanda efectiva, sobre todo de los sectores de ingresos medios empobrecidos. Recuérdese que en el año 2000 las remesas alcanzaron el 16% del nivel de consumo de los hogares, y en 2001, el 11%, convirtiéndose en un elemento esencial en el control de la crisis y la recuperación económica. Sin embargo, el elevado peso del consumo en el uso de las remesas implica paralelamente niveles reducidos de inversión. Esto indica que buena parte de los receptores estaría “desperdiciando” la oportunidad que brinda el flujo de remesas para la creación de fuentes futuras de ingresos.

Esos recursos dieron oxígeno a la economía, en especial a las provincias meridionales de la Sierra, como Azuay, Cañar y Loja, donde 6 de cada 10 habitantes tienen familiares viviendo en el exterior. A esa zona fueron unos 650 millones de dólares de los más de 1.300 millones ingresados en el año 2000. Según algunas estimaciones del Banco Central del Ecuador (que no han sido actualizadas), en el año 2000 a Azuay, Cañar y Loja ingresó más del 55% del total enviado de remesas, seguidos de las provincias de Guayas, con un 10%, y Manabí y Pichincha con un 5% cada una.

El impulso que dan las remesas al consumo es esencial. Su aporte puede estimular la creación productiva, al incentivar la demanda efectiva. Recuérdese que en 2000 las remesas alcanzaron el 16% del nivel de consumo de los hogares y en 2001, el 11%, convirtiéndose en un elemento esencial en el control de la crisis y la relativa estabilización económica. Sin embargo, en el Ecuador, el elevado peso del consumo en el uso de las remesas implica paralelamente niveles reducidos de inversión inducida por el aumento del consumo que financian las remesas.

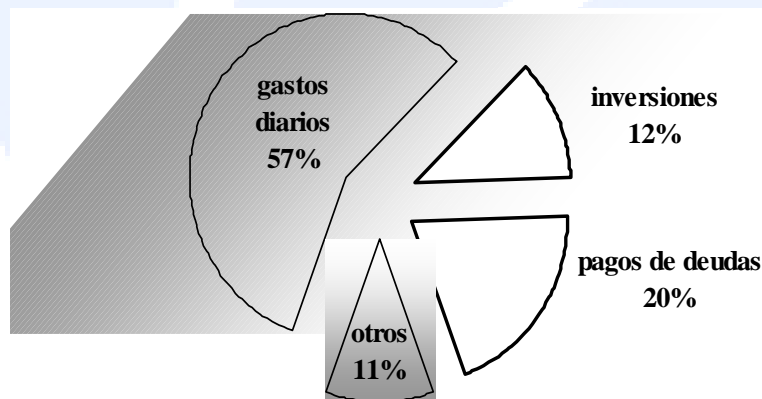
¹⁹ La definición de “lujos” es controvertida, pues aquí se incluyen ciertos bienes que podrían ser considerados como normales en la dotación de un hogar, como un televisor.

Esta situación se explica por las condiciones propias de una economía abierta y dolarizada, con una gran rigidez de su política fiscal y con tasas de interés en dólares sumamente altas, en donde no existe un adecuado marco para alentar las inversiones productivas. Téngase presente que el repunte económico del año 2004, que registró un crecimiento del PIB de 6,9%, se debió a una extraordinaria y coyuntural recuperación de la actividad petrolera privada, que superó el 30%, mientras que los sectores en donde se genera la mitad del empleo, como son la industria, la agricultura y el comercio, crecieron apenas un 1,9%.

En otros casos, la baja inversión se explicaría también en que los receptores tienen otras prioridades. Por ejemplo, un fuerte limitante para la inversión es el peso del pago de deudas en el uso de las remesas. En efecto, de acuerdo con FLACSO, los receptores en Quito, Guayaquil y Cuenca destinan el 10% de las remesas hacia ese fin. Sin embargo, este porcentaje puede ser aún mayor. De acuerdo con investigaciones realizadas en Quito y en varios cantones rurales de Loja, zonas fuertemente tocadas por la emigración, por lo menos el 20% de los receptores destina las remesas al pago de la deuda contraída, lo que restringe aún más el monto susceptible de ser invertido, tal como se observa en los cuadros 21 y 22.

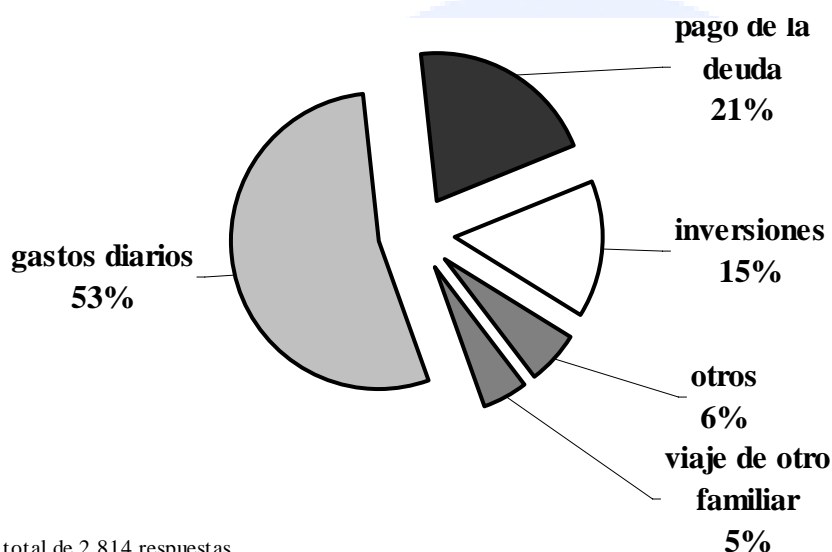
También se debería considerar que después, cuando la persona se ha estabilizado en el exterior o cuando regresa, destina sus recursos a la apertura de actividades vinculadas al sector servicios o de transporte (taxis, por ejemplo). En efecto, en el año 2000 las remesas alcanzaron el 16% del nivel de consumo de los hogares, y en 2001, el 11%. Tales cifras permiten comprender que gracias a las remesas se ha reactivado el nivel de consumo, principal componente del PIB, lo que alentó las importaciones y no necesariamente la producción nacional. Este aporte de las remesas se expresa, entonces, en el crecimiento del sector comercial y de la construcción.

Cuadro 21
Ecuador: Uso de las remesas en la ciudad de Quito en porcentajes



Fuente: Proyecto de Investigación del Proceso Emigratorio en el Distrito Metropolitano de Quito, ILDIS-FES y Servicio Jesuita al Migrante, 2003.

Cuadro 22
Ecuador: Uso de las remesas en las zonas rurales de la provincia de Loja en porcentajes



*Porcentajes de un total de 2.814 respuestas.

Fuente: Encuesta a emigrantes, Departamento de Movilidad Humana, Pastoral social de Loja

Hay que tener muy claro que estos valores son apenas aproximaciones y que en realidad pueden ser mucho más elevados los montos que ingresan por concepto de las remesas; hay quienes, como el BID o el Banco Mundial, estiman que estos envíos de dinero podrían ser al menos un 10% más elevados, lo cual aumenta aún más la significación de las remesas en la economía (ver Hernández, 2002).

En síntesis, las remesas son fundamentales para sostener la economía ecuatoriana, particularmente para financiar la dolarización. Sirven también para reducir los índices de pobreza, pero sin constituirse necesariamente en una herramienta para potenciar el desarrollo, particularmente por la ausencia de un entorno macroeconómico que apueste por la producción y el empleo. Si bien amplios segmentos de la población se benefician de las remesas, de las mismas lucran indirectamente diversos grupos acomodados de la población, por ejemplo los importadores de bienes de consumo, así como empresas legales o ilegales²⁰ que obtienen enormes utilidades al realizar las transferencias.²¹ Por otro lado, si bien las remesas de los emigrantes no van directamente al Estado, éste, indirectamente, dispone de mayor movilidad al disminuir las presiones sociales. O sea, que al no tener que destinar más recursos para financiar las inversiones sociales (las cuales en gran medida se financian con “ayuda al desarrollo”), puede disponer de recursos para atender las demandas de los acreedores de la deuda pública, particularmente externa.

²⁰ También hay que tener presente que parte significativa de los recursos enviados termina en manos de los prestamistas (*chulqueros*) y *coyotes* que financiaron la emigración, o también en manos de las empresas que han asumido el negocio de las transferencias; es así que en la ciudad de Loja, el 21% de los receptores utilizan las remesas para pagar la deuda que adquirieron para viajar; en la ciudad de Quito, la situación es similar, el 20% de los receptores utilizan las remesas para este fin.

²¹ Las estimaciones de los costos que estas transferencias representan, para el caso de las remesas desde España, han fluctuado entre 14,4% y 3,7%. En el caso de Estados Unidos se ha estimado que las comisiones fluctuarían entre el 10% y el 30%.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A., López Olivares, S. y Villamar D. (2005): "El aporte de las remesas para la economía ecuatoriana", Ponencia en la Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, México, 30 de noviembre a 2 de diciembre de 2005.
- Acosta, A., López Olivares, S. y Villamar D. (2004): "Ecuador frente a una estampida emigratoria - Oportunidades y amenazas económicas", en Hidalgo, F.: *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Acosta, A. (2004): "Los costes y beneficios de la emigración: una visión desde el Sur", Ponencia del Curso de verano de la Universidad Complutense "Pobreza, migraciones y desarrollo", en *Emigración, pobreza y desarrollo*, editado por La Catarata / Comunidad de Madrid.
- Acosta, A. López Olivares, S. y Villamar D., (2003): "La emigración vista desde la crisis y la dolarización", Revista *Fe y Justicia* de la Compañía de Jesús, Quito.
- Acosta, A. (2002): "Ecuador: Deuda externa y migración, una relación incestuosa", Revista *Economía y Política*, Cuenca.
- Acosta, Alberto (2001): *Breve historia económica del Ecuador*. Corporación Editora Nacional, Segunda edición actualizada, Quito.
- Alonso, J. A. (2004): "Emigraciones y desarrollo: implicaciones económicas", en Hidalgo, F. (Editor) *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Alonso, J. A. (2004): "Emigración, pobreza y desarrollo", en *Emigración, pobreza y desarrollo*, editado por La Catarata / Comunidad de Madrid.
- Atienza, Jaime (2004): "Migraciones y crisis del desarrollo", en Hidalgo, F.: *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Araneda, L. D. (1995): "Cambios Socio Culturales en Comunidades Campesinas de Migración Internacional en Azuay y Cañar", Cuenca.
- Astudillo, J. y Cordero, C. (1990): *Huayrapamushcas en USA: Flujos Migratorios de la Región Central-sur del Ecuador*, Editorial El Conejo. Quito.
- Hidalgo, F. (2004): *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Banco Central del Ecuador (2001): "Las remesas de los emigrantes ecuatorianos", Cuaderno de Trabajo N° 130, Dirección General de Estudio, Quito.
- Banco Mundial (2003): *Worker's Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance*, Global Development Finance, Washington.
- Bendixen & Associates (2003): *Receptores de remesas en Ecuador - Una investigación del mercado*, investigación para el Fondo Multilateral de Inversiones - FOMIN- del -BID-, Pew Hispanic Center -PHC-, Quito.
- BID-FOMIN (2002): *Las remesas de emigrantes entre España y Latinoamérica*, BID, Washington DC.
- BID-FOMIN (2003): *Las remesas en América Latina*, BID, Washington DC.
- Borrero, A. L., Vega Ugalde S. (1995): *Mujer y Migración. Alcance de un fenómeno nacional y regional*, ILDIS - Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Borrero, A. L. (1992): "La Migración y la Movilidad en la Provincia del Azuay", *Revista de Investigaciones*, Universidad del Azuay, Número 5, pp. 75-159, Cuenca.
- Camacho, Gloria (2004): "Feminización de las migraciones en Ecuador" en Hidalgo, F.: *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Cáritas Española (2000): *Nadie sin Futuro*, Mimeo. Cáritas española, Madrid.
- Carpio Benalcázar, P. (1992): *Entre Pueblos y Metrópolis. La migración Internacional en Comunidades Austroandinas en el Ecuador*, ILDIS, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Centro de Investigaciones CIUDAD e Intermón-OXFAM (2001): *El proceso migratorio*

- de ecuatorianos a España, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Colectivo IOE (2001): "Las remesas de inmigrantes ecuatorianos. Funcionamiento y características de las agencias de envío de dinero en España". Informe N° 1. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (Cáritas-España, Conferencia Episcopal Ecuatoriana, ALER, FEPP, ILDIS-FES). Madrid.
 - Colectivo IOE (2001): "Los residentes ecuatorianos en España". Informe N° 2. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (Cáritas- España, Conferencia Episcopal Ecuatoriana, ALER, FEPP, ILDIS-FES). Madrid.
 - Colectivo IOE (2001): "Los residentes ecuatorianos en la región de Murcia". Informe N° 5, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (Cáritas- España, Conferencia Episcopal Ecuatoriana, ALER, FEPP, ILDIS-FES). Madrid.
 - Colectivo IOE (2001): "Una aproximación descriptiva a la situación de la inmigración ecuatoriana en España: Los trabajadores del servicio doméstico". Informe N° 4. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (Cáritas- España, Conferencia Episcopal Ecuatoriana, ALER, FEPP, ILDIS-FES). Madrid.
 - Colectivo IOE (1999): "Inmigración y trabajo en España - Trabajadores inmigrantes en el sector de la Hostelería". Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, N° 5. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
 - Colectivo IOE (1999): *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos - Una visión de las migraciones desde España*. Universidad de Valencia. Patronat Sud-Nord.
 - Colectivo IOE (1998): "Inmigración y Trabajo - Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción". Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, N° 1. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
 - Colectivo IOE (1996): "¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?", Revista *Migraciones* n°, Madrid.
 - Colectivo IOE (1995): "La discriminación laboral a los trabajadores inmigrantes en España". Estudios sobre migraciones internacionales # 9. Departamento de Empleo. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
 - Falquez, Andrés (2004): "Consecuencias de las remesas y emigración a España", en Hidalgo, F.: *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
 - Fondo Multilateral de Inversiones, FOMIN (2002): "Las remesas de emigrantes entre España y Latinoamérica", Banco Interamericano de Desarrollo, Quito.
 - Giménez Romero, C. (2003): *Qué es la Inmigración - ¿Problema u oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o interculturalidad?*, Integral, Barcelona.
 - Gómez, E. C. (1998): "La inmigración ecuatoriana en la Comunidad de Madrid". Ofrim.
 - Goycochea, A. G. (2003): *Los imaginarios migratorios – El caso ecuatoriano*, Universidad Andina Simón Bolívar, Abya-Yala, Corporación Editora Nacional, Serie Magíster volumen 32, Quito.
 - Hernández, D. (2002): "Más que un puñado de dólares - Las remesas de residentes en EEUU: un fenómeno económico y sociocultural", en Revista *Desarrollo y Cooperación*, Bonn.
 - Herrera, G. (2004): "Elementos para la comprensión de las familias transnacionales", en Hidalgo, F.: *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
 - ILDIS (2001-2005): *Análisis de Coyuntura Económica*, Quito.
 - Jokisch, B. (2001): "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana", Revista *Ecuador Debate*, n° 54, Quito.
 - Jokisch, B. (1998): "Landscape of Remittances: Migration and Agricultural Change in the Highlands of South Central Ecuador".

- Jokisch, B. (1997): "From Circulation to International Migration: the case of South-Central Ecuador", Conference of Latin Americanist Geographers Yearbook 23.
- Kyle, D. (2002): *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London.
- Larrea, C. (2004): *Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador*, ILDIS, IEE, FLACSO y Abya-Yala, Quito.
- López Olivares, Susana y Villamar, David (2003): "El proceso emigratorio en el sector rural de la provincia de Loja". Cartilla sobre Migración N° 5. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (Cáritas- España, Conferencia Episcopal Ecuatoriana, ALER, FEPP, ILDIS-FES). Quito, noviembre.
- López Olivares, Susana y Villamar, David (2003): Impacto de la emigración en el Sur de Quito. Seminario Internacional "Migración: Una realidad con futuro". Plan Migración, Comunicación y Desarrollo. Quito-Ecuador. Noviembre.
- López Olivares, S. y Acosta, A. (2003): "Causas del reciente proceso migratorio ecuatoriano", Cartilla sobre Migración N° 3, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Orozco, M. (2003): *Impacto de la emigración en la región del Caribe y de América Central*, FOCAL Fundación Canadiense para las Américas, Ottawa.
- Orozco, M. (2002): Integración desde abajo: El impacto de la migración en las economías de Centro América y el Caribe. Trabajo presentado para la Conferencia "Las Américas: Retos y Dilemas", Centro de Estudios sobre América, Cuba, julio.
- Pereda, C. y de Prada, M. A. (2004): "Migraciones internacionales: entre el capitalismo global y la jerarquización de los Estados", Cuadernos de Discusión, América Latina en el Sistema Mundial, Universidad de Cuenca, Universidad de Alicante, ILDIS, Cuenca.
- Preston, D. (1974): "Emigration and Change: Experience in Southern Ecuador". Working Paper 52, University of Leeds.
- Sánchez, B. (2004): "El impacto de la emigración en Loja", en Hidalgo, F.: *Migraciones - Un juego con cartas marcadas*, Abya-Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Sánchez, J. (2004): "Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador", Revista *Ecuador Debate* n° 63. Quito.
- Sassem, S. (2004): "Formación de los condicionantes económicos para las emigraciones internacionales", Revista *Ecuador Debate* N° 63. Quito.
- Solimano, A. (2003): "Remesas a los países andinos - Tendencias, costos e impacto económico", CEPAL, Conferencia FOMIN, Quito.
- Solimano, A. (2003): *Internacional Migration and the Global Economic Order: an Overview*. The World Bank.
- Solimano, A. (2003): "Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana". Revista de la CEPAL N° 80. Santiago de Chile, agosto.
- Sutcliffe, Bob (1998): *Nacido en otra parte - Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*, Hegoa, Bilbao.
- Villamar, D. (2005): "Impacto de las remesas de los emigrantes sobre los niveles de pobreza de los hogares receptores: El caso de Ecuador", Tesis de Maestría, Programa de Economía. FLACSO – Ecuador, noviembre.
- Villamar, D. (2003): "Verdades y medias verdades de la migración", Cartilla sobre Migración N° 4, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Villamar, D. (2002): "El trabajo doméstico en la migración", Cartilla sobre Migración N° 2, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Villamar, D. y Acosta, A. (2002): "Las remesas de los emigrantes ecuatorianos y sus efectos en la economía ecuatoriana", Cartilla sobre Migración N° 1, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Villamar, D. y López Olivares, S. (2003): "El proceso emigratorio en el sector rural de la provincia de Loja", Cartilla sobre Migración N° 5, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.